

Documentación de las Ciencias de la Información

ISSN: 0210-4210

<http://dx.doi.org/10.5209/DCIN.54420>EDICIONES
COMPLUTENSEdata, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you

provided by Portal de Revistas Científicas

Emilia Nicoleta Mirea¹

Recibido: 1 de marzo de 2016 / Aceptado: 5 de abril de 2016

Resumen:

Los desafíos mediáticos que la aparición de las nuevas tecnologías de la información, y con ellos un papel muy importante juega internet, se notan cada día más entre los periodistas y los investigadores en el ámbito de la comunicación y documentación. Desde este punto de vista, los eventos históricos que han ocurrido en las últimas décadas han sido testigos de estos avances tecnológicos que comprometen la profesión periodística que se desarrolle bajo las normas éticas y deontológicas previstas. Este trabajo está enfocado en presentar la evolución de la guerra en la red desde comienzos de la invasión de Iraq, que ha sido el punto de partida del impacto de internet; con este conflicto, se ha empezado a hablar de la primera guerra en internet. Se ejemplifica el uso de internet durante esta guerra tanto para el beneficio del periodista como desde la perspectiva del ciudadano en búsqueda de nuevas interpretaciones a través de los weblogs u otras páginas tanto de instituciones oficiales como de los partidarios u oponentes de la guerra. En la segunda parte, se analiza la evolución del terrorismo islamista y el impacto que internet ha tenido globalmente, llegando a ser una ventaja para el dominio que grupos radicales como el Estado Islámico han empezado a tener. En este contexto, se destaca el rol esencial que un periodista tiene a la hora de distinguir entre la información conveniente para la audiencia o propaganda a favor de los contendientes.

Palabras clave: Internet, periodismo, guerra en red, terrorismo islamista, Iraq, propaganda.

[en] Internet new dimensions: ¿information resources or propaganda? The war online and journalism

Abstract: The emergence of the new technologies of information, and among them the internet playing an important role, has proven to be a new media challenge for the journalists and the researchers in communication and documentation. From this perspective, the historic events that have occurred in the last decades have witnessed those technologic advances that compromise the journalist profession to be done under the code of ethics imposed. This article is focused on presenting the evolution of the so called netwar, starting with the Iraq invasion, which was the starting point of the repercussion of the internet; from now on, a new dimension of war is being discussed, the netwar. Examples of the use of internet are exposed both on the behalf of the journalists and from the citizen point of view searching new interpretations on weblogs, on webpages of official institutions or on the new pages of people who

¹ Universidad Complutense de Madrid (España)
Email: emirea@ucm.es

were pro or con the war. The second part of the article analyses the evolution of the Islamic terrorism and the impact that internet has globally, turning to be a big advantage in the conquest of both land and followers by radical groups such as the Islamic State. In this context, it is highlighted the essential role that a journalist has when comes to differentiate between good information that should be spread or a type of propaganda that is going to be in favor of the opposite side.

Keywords: Internet, journalism, netwar, Islamic terrorism, Iraq, propaganda.

Sumario. 1. La información de guerra en Internet y el periodista 2. La guerra en la red y el terrorismo. 3. ¿Cómo informar sobre la guerra en la red y el terrorismo actualmente? 4. Conclusiones. 5. Bibliografía.

Cómo citar: Mirea, E.N, (2016) Nuevas dimensiones de Internet: ¿fuente de información o propaganda? La guerra en red y el periodismo, en *Documentación de las Ciencias de la Información* 39, 299-311.

1. La información de guerra en Internet y el periodista

La aparición de las nuevas tecnológicas de la información e implícitamente con ellos, internet, produjo un cambio mayor en la cartografía de la sociedad del conocimiento de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, ya que esto facilitó inmensamente la circulación de la información. Para la profesión periodística, esta nueva fuente de información y documentación, impone nuevas condiciones. María Bella Palomo Torres (2004) no considera internet como una separación entre el periodismo tradicional y digital, “sino la puerta a un universo de nuevas oportunidades para la profesión” dadas las ventajas que la red ofrece a los periodistas para obtener y difundir información en tiempo real en un medio donde los diarios digitales empiezan a superar en número de lectores a los diarios convencionales.

Las guerras que han tenido lugar en los últimos cien años han comprobado la importancia que tienen los periodistas en hacer llegar la información al pueblo, una información veraz y de calidad. Paulatinamente, de una guerra transmitida en la radio, como ocurrió con la Segunda Guerra Mundial, a una guerra televisada (la guerra de Vietnam), o la guerra transmitida en vivo, por satélite por la cadena estadounidense CNN como fue el caso del conflicto del Golfo, internet empezó a dominar el panorama audiovisual en el conflicto de Iraq. Dean Wright, editor jefe de MSNBC, afirma que el conflicto de Iraq “bien podría ser conocido como la guerra de Internet” (Meso Ayerdi, 2003). El reto que supone este medio para la actividad periodística reside en que la opinión pública internacional puede confrontar actualmente las versiones de los grandes medios, de las fuentes independientes y de las versiones de los contendientes. Desde este punto de vista, en este artículo se analizarán los desafíos mediáticos que ha supuesto este nuevo método de guerra, que es la guerra en la red, para la actividad periodística, así como el papel que internet juega en el mundo de la información y del conocimiento, como una fuente de información o como una fuente de activismo político y propaganda.

Por lo tanto, junto con la evolución de las nuevas tecnologías, surge un nuevo método de conflicto que los investigadores de la corporación estadounidense RAND lo definen como:

El término guerra (lucha) en red hace referencia a un modo emergente de conflicto (y de delincuencia) en el ámbito social, alejado de la guerra militar tradicional, en el que los protagonistas utilizan estructuras de organización en red y doctrinas, estrategias y tecnologías en relación con aquéllas, acordes a la era de la información (Arquilla y Ronfeldt, 2003: 36).

Conflictos anteriores en los cuales internet fue usado destacan en un primer intento la “insurrección” zapatista en 1994 en Chiapas, el caso de Yugoslavia a finales del siglo XX, donde Internet demostró por primera vez su capacidad de coordinación de grupos dispersos y un nuevo medio alternativo de transmitir información y continuó a partir del 2003 con la guerra en Iraq, al principio mediante correos electrónicos con el objetivo propagandístico enviados a líderes civiles y militares para abandonar la causa de Sadam Husein. No obstante, la edición digital de BBC News resaltó el hecho que con este conflicto bélico hubo un incremento en el uso de la Red y de los sitios web en búsqueda de noticias por los usuarios hasta un doble o triple en comparación con cifras anteriores. Un acontecimiento importante que esto generó fue la importancia que los usuarios daban a fuentes no convencionales tal como Meso Ayerdi nos confirma:

Los internautas estadounidenses, por ejemplo, manifestaron reservas sobre la capacidad crítica de los corresponsales norteamericanos, lo que generó un tráfico creciente hacia fuentes internacionales de información en busca de perspectivas más equilibradas, al tiempo que crecían la importancia de las fuentes no convencionales, muy especialmente los weblogs (2003).

Por ende, al ser un tema de máxima importancia y de actualidad hoy en día, al que los Servicios de Inteligencia Estadounidenses le dedican mucha parte de las investigaciones, el objetivo de este trabajo es resaltar las amenazas del uso del internet para la profesión periodística visto de la perspectiva de este nuevo tipo de conflicto, la guerra en la red, y si el uso que se hace del internet es con fines informativos o propagandísticos.

2. La guerra en la red y el terrorismo

Los acontecimientos de las Torres Gemelas del 11-S transformaron el panorama mediático desde muchos puntos de vista. En mayo 2002, Danny Schechter en su libro *Las noticias en tiempos de guerra* (2004) que analiza de forma crítica la cobertura mediática a partir del 11-S, afirma que casi un año después de los atentados, aunque la guerra contra el terrorismo y los conflictos en el Oriente Próximo seguían, la noticias estadounidense habían empezado a retomar el rumbo normal de antes del día 11-S. En el mismo libro, Schechter llama la atención sobre la atención que hay que prestar a palabras como “terrorismo” usado en los periódicos dado que no hay una constancia en el uso claro y explícito a la hora de definir un acto de violencia contra la población civil como producido por “terroristas”. Una nueva versión sería

utilizar términos más objetivos como “separatistas” o “rebeldes” y dejar la opinión pública que llegue a sus propias conclusiones sobre los hechos de estos individuos. Como se puede observar, en el ambiente mediático en ese momento subyacía una incertidumbre sobre cómo categorizar ciertos hechos y cómo informar a los lectores de manera precisa y veraz.

Tomar todo esto como antecedente de nuevos conflictos que tendrán lugar en los siguientes diez años, como el conflicto de Iraq que empezó en 2003 y duró ocho años, o un conflicto más reciente que comenzó en 2011 en Siria y lo vivimos hoy día con el surgimiento del Estado Islámico y la guerra en Siria, nos ubica para entender el papel que los medios de comunicación han jugado para el periodista internacional, tal vez testigo de estos conflictos, con un enfoque en las redes y cómo se ha convertido internet en una nueva arma de guerra en la red.

2.1. Iraq y la red

Un primer dato que nos hace entender la importancia que internet tuvo durante el conflicto en Iraq es que los internautas dejaron de buscar personas famosas o palabras que antes se encontraban entre las primeras palabras más demandadas en internet como es “sexo” en detrimento de palabras como “guerra”, “Iraq” que era la palabra más buscada tal como afirma Igor Galo (www.noticiasdenavarra.com/canales/internet/guerra.php), “Bush” o “Sadam Hussein” según anotan el proveedor británico de servicios de Internet, Freeserve o el índice Buzz de Yahoo (buzz.yahoo.com/overall). El interés de los internautas era poder ver los primeros prisioneros de guerra estadounidenses, e internet era el único medio que facilitaba encontrar estos tipos de información con una velocidad increíble. Con este conflicto, internet llega a ser una fuente clave de acceso a información y comunicación. El número de reporteros en esta guerra fue de 3.000 en comparación con casi 500 en la Guerra de Vietnam, y quizás la diferencia más notable esta vez era la capacidad de la tecnología que estos periodistas gozaban (portátiles conectados por satélite, cámaras digitales, videoteléfonos) que facilitó enormemente la difusión de información sobre la guerra y dio una nueva dimensión a la transmisión de las noticias mediante fuentes independiente y alternativas a las grandes cadenas televisivas o agencias informativas y periódicos. La importancia de las fuentes de información que se deberían afrontar por parte de los aliados y los partidarios de la invasión de Iraq fue esencial desde el punto de vista de una nueva resolución del conflicto que era la ciberguerra. Meso Ayerdi (2003) explica que “en internet proliferaron las fuentes de información, alternativas y ‘oficiales’, que mostraron lo que los medios convencionales podían esconder”. La solución se encontraba en que los medios de defensa de EEUU comenzaran a ser más abiertos y dejaran de considerar el manejo de la información como una propiedad. Por tanto, el propósito era tranquilizar a la opinión pública y espantar a los oponentes iraquíes para obtener una rendición rápida al minimizar la destrucción y la muerte de civiles. Lucian Truscott en su artículo de opinión del *The New York Times* explica como la administración Bush usa los medios como un arma de guerra ya que no prohíbe el acceso a las información e imágenes

difundidas por la televisión norteamericana con el objetivo de intimidar la oposición para que se rindan.

En esta atmósfera bélica a principios del conflicto de Iraq, los medios de comunicación se movilizan en internet mediante la creación de ediciones digitales de periódicos; es el caso de las ediciones en línea de periódicos españoles como *El Mundo* o *El País*, que añadían documentos valiosos como galerías fotográficas, videos, archivos de tecnología flash que enseñaban los aspectos tecnológicos de la guerra. Mediante estas recopilaciones online de mapas y documentación de la guerra en Iraq, los lectores tenían un acceso ilimitado y gratis a informaciones que hasta ese momento en el caso de guerras anteriores no habían tenido acceso. Uno de los responsables de CNN.com, Mitch Gelman, resaltaba una nueva relación entre la velocidad de la televisión y la capacidad de profundidad de los medios escritos que “marcará un antes y un después en cómo se cubre informativamente un conflicto bélico a partir de ahora” (navegante.com). Esto demostró el valor comunicativo y audiovisual que internet obtuvo al aportar imágenes y grabaciones que estaban censuradas en las cadenas televisivas por el contenido gráfico o antipatriótico.

Un segundo aspecto innovador en internet durante esta guerra de Iraq fue la dimensión inédita que internet trajo al mundo mediático con los diarios de guerra de los combatientes o de los reporteros, o los foros de debate inmediato. En este sentido, recalca la aparición de los weblogs o los denominados “warblogs” creados no solamente por periodistas hallados en el campo de lucha, sino también por militares, civiles o parlamentarios (Meso Ayerdi, 2003). Este nuevo canal de información se inició con la aparición de los comunicados de Salam Pax (<http://dear-raed.blogspot.com>) en septiembre 2002, en donde un joven iraquí daba testimonios sobre eventos que ocurrían en la capital iraquí. Una definición interesante y relevante al mismo tiempo para el objetivo de este trabajo en cuanto al desarrollo del periodismo en esta guerra en la red es la aportada por José Luis Orihuela en Infonomania.com:

Los weblogs son sitios web estructurados originalmente como diarios personales, basados en enlaces, noticias y opiniones que se actualizan de modo regular, escritos con un estilo informal y objetivo. Los bloggers, que constituyen una comunidad fuertemente autorreferencial, tienden a pensar que solo se leen entre ellos, aunque lo cierto es que las bitácoras se han convertido en un sistema de alerta temprana, no solo para los medios tradicionales, sino también para otros sectores empresariales, comenzando por la industria informática, lógicamente.

Por ende, lo que resalta Orihuela es que estos medios alternativos de información se han convertido en una fuente muy poderosa de documentación e información por parte del público. De hecho, mismo periodistas que formaban parte del equipo de reporteros del *New York Daily* o de las agencias informativas como *Associated Press*, como es el caso de Chris Allbritton, se aventuraron a escribir periodismo independiente en su weblog “Back to Irak” visitado diariamente por 15.000 lectores, situándose entre los cinco mejores weblogs según *Forbes*. También fue el caso de www.defenserech.org creado por el periodista de *The New York Times* y *New York Post*, Noah Shachtman, que seguía los eventos en Iraq. Otro blog personal de un periodista norteamericano fue Peter Maass (www.petermaass.com) que recompilaba

información sobre artículos suyos ya publicados en *The New York Times* o *The New Republic*. No obstante, weblogs que informaban al público sobre la guerra en Iraq habían sido creados también por militares www.It.smash.us o www.roba.net/will. Por tanto, los corresponsales oficiales tuvieron que afrontarse con la nueva competencia de una información independiente y plural que desmentía las informaciones oficiales proporcionadas por las grandes agencias informativas o centros de prensa. Esta nueva era de la información fue analizada como un nuevo proceso de búsqueda de datos e interpretaciones que ofrecían a la audiencia una variedad de opiniones con respecto a los acontecimientos en Iraq y según afirma Santiago Fernández Ardanaz el 6 de abril de 2003 en *El Correo* “ayudan a liberarse de cinismo sarcástico de tantas declaraciones políticas”.

Desde luego, todos estos sucesos llevaron a una represalia por parte de los ciudadanos que estaban en contra de la guerra y que empezaron a utilizar internet como un medio de organizarse para la misma causa común mediante una e-movilización. Esta nueva dimensión de internet es el comienzo de lo que se explicará en el segundo apartado de este capítulo en cuanto al uso de internet con fines de activismo político por parte de los grupos islamistas y, al mismo tiempo, fines propagandísticos. Con respecto a la guerra de Iraq, se formaron agencias de noticias de los movimientos sociales contra la guerra (Liberinfo en Barcelona) o foros donde los internautas podían opinar o apoyar otros movimientos (www.manifestacionvirtual.com). Otra forma de mostrar la posición pacifista o guerrera de los activistas internautas fue mediante ciberataques, es decir, los internautas atacaban o inhabilitaban los sitios web del bando opuesto. Este fue el caso de la notoria cadena de televisión qatarí *Al Jasira* al crear una un sitio web en inglés (www.english.aljazeera.net) exclusivamente para las noticias de la guerra en Iraq, ya que fue atacada constantemente.

Dado que el punto de partida en este epígrafe ha sido la importancia de internet en la guerra de Iraq, hay que señalar el hecho de que a diferencias de los EEUU, internet en Iraq terminó por ser bloqueado sobre todo a partir de finales de 2003 por culpa de las campañas propagandísticas estadounidenses para liberar el pueblo iraquí de la injusticia de Sadam Hussein y convertir Iraq en un país respetado de la comunidad internacional. Asimismo, las páginas oficiales de los EEUU (la de la Casa Blanca, la del Pentágono, la del Congreso) pusieron toda su atención en esta guerra, al ofrecer información sobre la invasión de Iraq o la “Operación Libertad Iraq” (www.whitehouse.gov) o sobre los acciones de defensa (www.defenselink.mil).

Por tanto, el uso de la red y las tecnologías de información han ofrecido nuevas oportunidades a personas y grupos para manifestar su lucha en la red, en especial en cuanto a los conflictos asimétricos, como es el terrorismo islamista que será el tema del siguiente capítulo, al encontrar una nueva forma de organizarse y actuar. Para el mundo internacional periodístico que investiga e informa sobre los conflictos armados, “las páginas *web* de grupos terroristas y guerrilleros e incluso los diarios personales (*weblogs*) de personas que viven en zonas de conflicto constituyen nuevas y diferentes formas de información” (Pizarroso Quintero et al., 2007: 136) dado que

el internet se ha convertido en el nuevo punto de encuentro para muchos radicales islamistas.

2.2. Los grupos radicales islamistas en la red

A principios del conflicto de Iraq, el uso de internet por los grupos islamistas se hacía especialmente mediante foros y listas de correos electrónicos a los cuales se enviaban documentos con un propósito propagandístico. Al-Qaeda usó inicialmente el sitio web www.alneda.com para realizar su producción propagandística. Fue cambiando su servidor de Malaysia a Texas hasta que el 25 de junio de 2002 fue definitivamente inhabilitado. Asimismo, internet se constituye como una nueva forma de organización de estos grupos que lo han empleado para reclutar nuevos miembros. El Ministerio del Interior Saudí señalaba en 2007 que “el 80% de todos los jóvenes saudíes que habían sido reclutado por los yihadistas en su país, lo habían sido utilizando internet” (Gutiérrez Gutiérrez, 2012).

¿Por qué es internet el medio propicio para llevar a cabo los objetivos de activismo político y de dominio para los radicales islamistas? Internet es el único medio que les ofrece “facilidad de acceso y mantenimiento, escasa regulación y control gubernamental, anonimato, rapidez en el intercambio de información, acceso inmediato e irrestricto a la opinión pública internacional y comodidad para la planificación y coordinación de operaciones” (Merlos, 2008). La actividad online de estos grupos islamistas implica varios objetivos. Por un lado, su uso fue propagandístico mediante revistas online o webs que se explicaran a continuación. Por el otro lado, internet vino a ser el medio de guerra para los grupos radicales donde podían expresarse de forma libre y sin ser censurados sus deseos y acciones. Internet dio paso a vivir una guerra en red, donde los grupos se organizan en redes en forma de *cadena* o *línea* (la información viaja mediante todos los nodos intermediarios), en redes en forma de *eje* o *estrella* (la comunicación debe pasar por un nodo central para poder ser coordinada mutuamente) o en redes *multicanal* o de *matriz* (cada grupo está conectado con los demás) según explican Arquilla y Ronfeldt (2003).

Con respecto al uso propagandístico de internet, en los años 2004 y 2005 según explica Pizarroso Quintero et al. (2007) dos revistas online, una de carácter militar *Mu'askar al-Battar* (Campamento AL-Battar), y *Sawt al'Yihad* (La Voz de la Yihad) de carácter político y estratégico fueron editadas por el grupo Al-Qaeda en Arabia Saudita y se transmitían a través de la lista de correos Global Islamic Media Center. Estas revistas fueron ulteriormente reemplazadas por *Dhurwat al-Sanam* (La cumbre) y *Majallat al-Fath* (Revista de Conquista). Las dos presentaban un contenido doctrinal y bélico. No obstante, este tipo de documentación con el tiempo desaparecen o cambian de nombre o de ubicación. Asimismo, en cuanto a fuentes documentales de la actividad islamista ofrecidas como libre acceso tanto para la audiencia como para periodistas, en 2002 el investigador israelí Reuven Paz creó la web del Project for the Research of Islamist Movements (www.e-prism.org) que tenía el propósito de indagar el desarrollo de los grupos islámicos. Actualmente, el sitio web se encuentra bajo construcción. Otra web a la que se puede acceder hoy día

pertenece a una organización independiente estadounidense que analiza la situación del Oriente Medio a través de los medios de comunicación de la zona (www.memri.org). La creación de sitios web por parte de la organización abanderada por Bin Laden continuó al poder operar miles de páginas web tales como www.assam.com, www.almuh-rajiroun.com, www.qassam.com, www.aloswa.org, www.drasiat.com, www.jehad.net, www.alsaha.com, que hoy día muchas de ellas han sido cerradas o reemplazadas por la actividad online de otros grupos yihadistas como el denominado Estado Islámico.

Al mismo tiempo, al tener la tecnología necesaria para grabar videos de capturas y asesinatos de soldados o periodistas que tenían como rehenes, los grupos radicales usaban internet para colgarlos en el medio más veloz y global que existe (internet; es el caso de la página www.ogrish.com) para aumentar su propaganda (Gutiérrez Gutiérrez, 2012). Estas acciones violentas, al no ser reguladas por ningún código deontológico o normas éticas por ser publicadas en internet, llegan a tener un número impresionante de visualizaciones que pueden llegar a hasta 60.000 por hora (Merlos, 2008).

Por medio de todas estas páginas web o diferentes comunicados o videos difundidos en internet, los radicales islamistas quieren reivindicar atentados o negar la responsabilidad por ellos, influir y desconcertar la opinión pública y los poderes políticos tras la toma de rehenes, expresar la marcha de la *yihad* mediante argumentaciones religiosas o políticas o incentivar el pueblo musulmán en el reclutamiento de nuevos miembros. Osama Bin Laden afirmó que más del 50% del resultado de la batalla se decide actualmente en el ámbito de la comunicación (Merlos, 2008). Por tanto, los grupos islamistas han empezado a usar técnicas tecnológicas de alta generación que causan dificultades a los Servicios de Inteligencia norteamericanos, tales como la esteganografía, un procedimiento que permite ocultar ficheros de audio y texto o videos con archivos digitales para engañar la supervisión de los servicios informativos estadounidenses, convirtiendo de esta manera a los medios de comunicación occidentales en una herramienta para su beneficio para su guerra en la red.

3. ¿Cómo informar sobre la guerra en la red y el terrorismo actualmente?

Hasta este punto de este artículo de investigación se han expuesto dos aspectos claves en cuanto al uso de internet—la revolución mediática que supuso la red en el conflicto de Iraq y la construcción de una identidad online por parte de los grupos radicales islamistas, haciendo hincapié en la organización terrorista Al-Qaeda y su uso de internet. Al mismo tiempo, se han analizado cuáles serían los retos que un periodista encuentra en un panorama mediático de estas escalas. Desde este punto de vista, el periodista y profesor universitario norteamericano, John Dinges, escribía en 2001 que para él el atentado del 11-S dejaba de ser un acto de terrorismo y se convertía en un acto de guerra, ya que “su impacto fue igual o mayor que el incidente que comenzó la Segunda Guerra Mundial”. Un cambio que produjo esto para el periodismo fue que en comparación con el pasado cuando un periodista se enfrentaba

a un reportaje sobre el terrorismo, en este caso se enfrentaba a una guerra. Por tanto, tres desafíos señala Dinges que serían de máxima relevancia para un periodista: “cómo descubrir la historia humana en la tragedia; cómo cubrir el Gobierno en su parte militar, diplomática y en su inteligencia, y cómo cubrir el Medio Oriente, porque hemos entendido muy mal lo que es esta parte del mundo”. De hecho, es este último desafío que lleva una relación primordial con el valor que ha alcanzado internet, hasta llegar a reemplazar al periodista en lugares que no se pueden penetrar a causa de una alta inseguridad (como es el caso de regiones de Siria hoy en día).

Un aspecto de real interés tanto para la humanidad como para el periodismo hoy día es la amenaza que el terrorismo ha traído en nuestras vidas. Lo que tradicionalmente se ha entendido como “terrorismo” ha sido una violencia en particular llevada a cabo por un grupo u organización no estatal con fines políticos determinados. Al ejercer esta violencia sobre la población civil, se crea un ambiente de terror e inseguridad que pone en peligro el equilibrio social y el bienestar del estado. La investigadora en comunicación, Cristina Zurutuza añade que:

Un grupo terrorista busca generar un clima de opinión en el que se justifiquen los atentados por la falta de respuesta del estado a las peticiones políticas de los terroristas y con la magnitud de sus acciones quiere forzar la respuesta estatal hasta un límites que haga que el gobierno se plantee traspasar el marco de la legalidad democrática en la lucha antiterrorista; de esta manera se perdería la legitimidad y la causa terrorista podría ganar adeptos (2006: 75).

Y es precisamente aquí donde los medios de comunicación intervienen para consolidar la labor de los grupos islamistas, ya que al publicar todos sus actos de violencia en internet es sobre todo para llegar a tener una audiencia masiva y relevancia social.

Para entender mejor la evolución del terrorismo hasta hoy día, David Rapoport, especialista en terrorismo explica que en la historia del terrorismo ha habido cuatro etapas de terrorismo, cada una extendiéndose en aproximadamente cuarenta años. La primera etapa anarquista se inició en 1880, a la que le siguió la etapa anticolonialista a partir de 1920. La tercera empezó en las décadas de los 60 de tipo marxista o de izquierda, y la última, que tiene un origen religioso y que estamos viviendo en la actualidad, comenzó en los 80. Por tanto, el enfoque de este apartado será en esta última oleada del terrorismo, su evolución y el papel del periodista en informar dentro de los nuevos parámetros impuestos por el movimiento terrorista. Un hecho interesante que Zurutuza destaca en su artículo de 2006 es que el terrorismo islamista no tiene un territorio delimitado geográficamente para ejercer su poder y organizar sus acciones. En menos de una década, se verá cómo esta característica del terrorismo islamista cambiará y cuáles serán las repercusiones.

3.1. La actualidad: El periodismo en el contexto de un nuevo tipo de terrorismo emergente

Remitiéndonos a acontecimientos más recientes, hay que destacar el desafío mediático que la aparición de un nuevo grupo radical islamista bajo el nombre de Estado Islámico significa para un periodista. Aunque el origen de este grupo

terrorista data desde 2003 en el grupo Monoteísmo y Guerra Santa, su importancia empezó a ser de notable interés en 2011 cuando estalló la guerra civil en Siria. A diferencia de Al-Qaeda, el EI no trabaja en clandestinidad, teniendo un territorio propio; sin embargo, las actividades son parecidas, matando periodistas y emanando terror. Además, el jefe de este grupo, Abú Bakr Al Baghdadi, dispone de una agencia de noticias multimedia que se llama Al Hayat Media Center o su división en árabe Al Furqam, un ejército y un equipo entero que está a cargo de los asuntos militares, financieros, de seguridad, las comunicaciones, la propaganda entre otros. Pero lo más destacable es el uso que el Estado Islámico hace de los medios ya que en palabras de Nemensio Rodríguez, vicesecretario de la APM:

“Ha alcanzado proporciones nunca vistas en la historia del terrorismo, lo que ha obligado a los medios a revisar sus criterios y enfoques para no dejarse arrastrar por la campaña de agitación y propaganda que los yihadistas del califa Abú Bakr Al Baghdadi que llevan a cabo desde que se apoderaron de buena parte del territorio de Siria e Iraq” (2015: 101).

Estos sucesos son la causa de lo que el fotorreportero Ricardo García Vilanova, uno de los tres periodistas españoles secuestrados en Siria y posteriormente liberado llama un “apagón informativo” puesto que por culpa de la inseguridad que el territorio dominado por el Estado Islámico ofrece a los periodistas de las grandes agencias informativas internacionales que podrían ser enviados al campo cada vez hay menos posibilidades de traer informaciones reales y veraces como se ha hecho hasta este momento en las guerras anteriores. Por tanto, el EI usa el internet a su propio beneficio, difundiendo las informaciones que más le convienen, desconcertando la opinión pública y ganando cada día más partidarios. Investigadores y periodistas que estudian el nuevo método de comunicación del EI señalan el hecho de que es precisamente la difusión de crueldad extrema (decapitaciones) que está realizando una “frenética actividad comunicativa” según las palabras de Lluís Bassets (*El País*, 4 de diciembre 2015). A estas alturas, el poderío informativo de la EI equivale a un monopolio informativo; Steve Rose escribe en *The Guardian* en octubre 2015 que “las noticias occidentales, las películas de Hollywood, los reality shows han adoptado el vocabulario del EI”. Debido a todo esto, esta nueva guerra, es una guerra por la información; el EI demuestra en campos de batalla o mediante actos terroristas (los atentados de París de noviembre 2015) su poder, pero la influencia que tiene sobre el flujo de información y la habilidad de atraerla a su propio convenio es altamente significativa. Por ende, para un periodista, la primera distinción que tendría que resaltar a la hora de informar al público sobre acontecimientos relacionados con el EI es entre la propaganda y la información. Aunque la mayoría de los video o documentales que el EI emite en las redes sociales tenga una buena elaboración profesional, ellos muestran pruebas de la crueldad humana mediante torturas o asesinatos en directo que “pueden desestabilizar, repugnar, dejar indiferente, excitar, pero en ningún caso informar sobre la realidad” que son las palabras de Javier Darío Restrepo en su consultorio ético de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

En un curso de verano organizado por la Federación de Asociaciones de Periodistas en España (FAPE) en 2007 sobre la urgencia de tomar medidas globales en el tratamiento de la información sobre el terrorismo, los ponentes resaltaron la importancia de lo anteriormente expuesto—hay que ser extremadamente juiciosos a la hora de usar distintos materiales con un fin periodístico, para no hacerlo en el detrimento propio y aventajando al adversario. La vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega señaló el hecho de que “no es razonable que los medios de comunicación puedan ser utilizados como correa de transmisión de los mensajes que la propaganda de los violentos pone en circulación”, añadiendo que en el caso de 11-S no se difundió ninguna imagen de ninguna víctima en comparación con la cantidad de imágenes que se revelaron del conflicto de Iraq (Berriobeña Barba, 2007). Por ende, hay que hacer un uso correcto del lenguaje del terrorismo dado que lo que los grupos terroristas hacen en los medios es magnificar su propaganda. Como se ha señalado antes, a internet no se le impone la censura y, por tanto, el EI usa esta herramienta con una ingeniosidad extraordinaria. En este sentido, el periodista Gorka Landaburu afirma que “no puede haber autocensura, pero sí podemos tener ética contra el que asesina y comete atentados” (Berriobeña Barba, 2007). En la profesión periodística, la ética es uno de los factores más importantes a la hora de ejercer íntegramente su profesión.

4. Conclusiones

Sin duda alguna, internet ha facilitado la labor periodística desde el punto de vista tecnológico, pudiendo difundir información en tiempo real y con una velocidad increíble. Al mismo tiempo, se ha convertido en un medio imprescindible para la búsqueda de información por parte de la audiencia. Pero quizás el impacto más notable ha sido al dar lugar a un nuevo tipo de guerra—la guerra en la red o la guerra en internet. Diferentes grupos radicales han convertido este medio, gracias a las facilidades que aporta, tales como una gran cobertura mediática a nivel global, la inmediatez a la hora de encontrar información libre y legal mediante sitios webs oficiales, foros, blogs, redes sociales, en un arma de iniciar y conducir una guerra de la cual ganador saldrá el que se apoderará del monopolio de información. Al respecto, González San Ruperto afirma:

Si en 2001, los terroristas que perpetraron los atentados del 11-S coordinaron sus acciones a través del correo electrónico, actualmente los grupos radicales hacen un uso mucho más amplio de la posibilidades que les ofrece el Internet: transmisión de información y propaganda, enlace entre la organización y sus miembros o simples simpatizantes, vehículo para el reclutamiento de nuevos miembros, espacio para reivindicar sus acciones, dar a conocer sus amenazas y multiplicar el efecto de sus acciones mediante la muestra de fotos y videos de las mismas (2005: 133).

Las afirmaciones de González San Ruperto resumen muy bien la importancia que el internet tiene hoy día. El objetivo de esta artículo ha sido señalar mediante ejemplos, tanto eventos históricos que han marcado la evolución del internet (la guerra de Iraq) o cuál ha llegado a ser la función del internet hoy día para el

terrorismo (en el caso del Estado Islámico) como las diferentes maneras de utilizar el internet (organizar una guerra en internet, reclutar adeptos, mostrar violencia y fomentar el horror entre los civiles para hacer propaganda o difundir tanto información oficial como alternativa mediante los weblogs de los acontecimientos mediáticos más importantes) las nuevas dimensiones que el internet ha sido empujado a cobrar.

Por tanto, se debería tomar conciencia de la importancia de un lenguaje común a todos los medios de comunicación para no apoyar la acción informativa llevada a cabo por los grupos terroristas puesto que en un determinado momento la información difundida en internet durante esta guerra en la red que estamos viviendo, adquiere tanto poder de propaganda y de influir en la población civil que el papel del periodista es de facilitar la labor del ciudadano en distinguir lo que es una información real y lo que es propaganda.

5. Bibliografía

- Arquilla, J. y Ronfeldt, D. *Redes y guerras en red: El futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Madrid: Alianza, 2003.
- Berriobaña Barba, B. La responsabilidad de los medios en la lucha contra el terrorismo. *Cuadernos de periodistas*, 2007, nº12, pp. 13-18 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5285952>) Consulta: 13-01-2016.
- Cabrera, M. Guerra de imágenes, imágenes de guerra: cuatro eventos mediáticos de la guerra de Iraq. *OASIS*, 2008, nº13, pp. 61-88 (<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53113141004>) Consulta: 09-01-2016.
- Dinges, J. ¿Cómo informar de la guerra contra el terrorismo? *Palabra Clave*, 2001, nº5 (<http://www.redalyc.org/pdf/649/64900503.pdf>) Consulta: 09-01-2016.
- González San Ruperto, M. Grupos Radicales Islámicos en la Red. *Revista Historia y Comunicación Social*, 2005, nº10, pp. 117-133 (<https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS0505110117A/19227>) Consulta: 13-01-2016.
- Guevara, M., Olivares Flández, M. y Pacheco Silva, C. Los weblogs como espacios de resistencia a la violencia simbólica de los discursos periodísticos de los medios de comunicación de masas. *Revista de Estudios Cotidianos*, 2014, nº1, Año 2 (https://www.researchgate.net/publication/280556978_Los_weblogs_como_espacios_de_resistencia_a_la_violencia_simbolica_de_los_discursos_periodisticos_de_los_medios_de_comunicacion_de_masas) Consulta: 07-01-2016.
- Gutiérrez Gutiérrez, A. Cómo el terrorismo islamista usa Internet. *Quadernos de criminología: revista de criminología y ciencias forenses*, 2012, nº19, pp. 8-13 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4111887>) Consulta: 07-01-2016.
- Merlos, A. La cibercomunicación en la estrategia de Al Queda: Internet y el nuevo terrorismo. *Cuadernos de periodistas*, 2008, nº14, pp. 73-84 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5284003>) Consulta: 05-01-2016.
- Merlos García, A. Internet como instrumento para la Yihad. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 2006, vol. 8, nº16, pp. 80-99 (<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28281605>) Consulta: 05-01-2016.

- Meso Ayerdi, K. El valor de Internet durante el conflicto en Irak. *Revista Latina de Comunicación Social*, 2003, nº55 (<http://www.ull.es/publicaciones/latina/20035521meso.htm>) Consulta: 06-01-2016.
- Palomo Torres, M. *El periodista on line: de la revolución a la evolución*. Sevilla: Comunicación Social, 2004.
- Pizarroso Quintero, A., González San Ruperto, M. y Sapag Muñoz, P. *Periodismo de guerra*. Madrid: Síntesis, 2007.
- Revilla Montoya, P. Terrorismo global, Internet y derecho a la información. *Derecho Comparado de la Información*, 2005, nº5 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1068404>) Consulta: 05-01-2016.
- Rodríguez, N. El periodismo ante el desafío mediático terrorista del Estado Islámico. *Cuadernos de periodistas*, 2015, nº29 (<http://www.cuadernosdeperiodistas.com/el-periodismo-ante-el-desafio-mediatico-terrorista-del-estado-islamico/>) Consulta: 07-01-2016.
- Schechter, D. *Las noticias en tiempos de guerra: medios de comunicación: ¿información o propaganda?* Barcelona: Paidós, 2004.
- Zurutuza, C. Información sobre terrorismo: ¿periodismo o propaganda? *Cuadernos de información*, 2006, nº6 (<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97117399010>) Consulta: 07-01-2016.